

La ciudad tiene pocos restaurantes que se signifiquen por especialidades concretas, si bien en todos puede encontrarse la cocina regional, con una mayor o menor presentación.

Un lugar, por sobre todos, tiene fama de buena cocina típica y posee la carta más extensa: "El Figón". Le resultará difícil encontrar mesa sin esperar, pero vale la pena. Quizá sea éste el lugar más destacado en lo típico. El resto no tiene muchas connotaciones especiales y específicas, pero hay ambientes, para todos los gustos, desde el refinado, del "Extremadura Hotel", hasta los más asequibles de los "buffets". La Hostería "oficial", representada por "El Comendador", tiene el interés del marco de la ciudad antigua.

Los hoteles en general suelen ofrecer cocinas cuidadas, en las que a veces se encuentran agradables sorpresas.

Dentro del capítulo de las comidas hay que señalar también la labor que hacen algunos bares, que han instalado mesas y sirven por precios económicos una calidad aceptable.

EL CACERES GOLFO

Si la visita al restaurante ha sido nocturna, posiblemente el cuerpo pida "guerra". Se puede optar por seguir de copas, recorridos reseñados ya, o por bailar. Siete discotecas tiene Cáceres donde la juventud es la que hace el gasto, y a cualquier hora, pues lo mismo hay chicos y chicas esperando a que abran sus puertas, que remolones a los que se hace obligado cuando se ha cumplido el horario.

El público varía sensiblemente en cuanto a clase sociales y va de las más populares hasta las que ocupan los hijos de la burquesla más alta, si bien en ninguna se encuentra impedimento a la hora de acceder a ellas.

De espectáculos "sexys" solamente funciona una sala de fiestas, "Faunos", normal en establecimientos de este tipo.

Queda otra posibilidad: la



eufemísticamente llamada "barra americana". Cuatro funcionan en la ciudad, con personal internacional, donde se puede, si por ahí van las preferencias, "alternar".

La otra diversión en boga, la de la droga, el "has" o incluso la "coca", que últimamente se ha detectado, o el "ácido", seguro que si la busca, la encontrará con cierta facilidad, especialmente por la Plaza Mayor o por la de Albatros.

El mercado anda últimamente muy castigado y estrechamente vigilado, siendo recientes importantes aprehensiones de drogas, tanto blandas como duras.



También puede optar por el juego de moda: el bingo. Funcionan tres en la capital.

De todas formas, quien quiera divertirse de noche, lo más probable es que acabe por la Madriña y sus alrededores, donde se concentran la mayor parte de noctámbulos de la ciudad. Por allí, con un poco de suerte se encuentra todo lo que busque, nos hayamos referido a ello o no.

¿Y LA CULTURA?

La ciudad se mueve del tertulero secular, aunque falta aún mucho. Las conferencias y exposiciones pictóricas se llevan la palma en cuanto a la cultura,

El cinturón de Cáceres

DOS RUTAS A RECORRER EN UN SOLO DIA

En el cinturón de Cáceres, existen pueblos con enorme atractivo turístico, que bien merecen ser visitados. Podrían trazarse dos rutas o itinerarios: Uno, al norte de la capital, con Casar de Cáceres, La Perala, Garrovillas, Navas del Madroño, Brozas, Aliseda, Arroyo de la Luz y Malpartida de Cáceres; otro, al sur, formado por Torreorgaz, Torrequemada, Torremocha, Valdefuentes y Aldea del Cano.

EN LA RUTA NORTE

Puede iniciarse el recorrido por Casar de Cáceres, a unos diez kilómetros de la capital. Una población de casi cinco mil habitantes que vive de la gran urbe cacereña. Es un pueblo tranquilo por el día y bullicioso por las noches y en festivos, dada la cantidad de gentes que acuden a él para disfrutar de su riqueza culinaria. En el bar "Fernando" se degusta la sabrosa tenca, que aquí es uno de los sitios donde se prepara mejor. Y con la tenca, las especialidades de callos y morcillas de sangre.

En el bar "Serafin" se toman los mejores vinos de la tierra acompañados de los típicos pinchos de sardinas asadas, pollo rebozado, pisto de tomate y aceitunas. No deben faltar la tenca y las ranas.

En el complejo hostelero "Jopemar" el visitante encontrará surtida comida a la carta y alojamiento, con moderno servicio de cafetería, discoteca y piscina. Por la noche, una amplia terraza, hace las delicias de aquellos a quienes agrada tomar el fresco.

Cuenta Casar de Cáceres con otros bares típicos, como el "Rincón Extremeño", "Casablanca" y "Kinea", este último con servicio de discoteca.

Son típicos y característicos los dulces de Casar, como las ros-cas de alfajor, los mantecados, tortas y rellenos. Por otra parte,

el queso de oveja ha saltado a la fama internacional y, sobre todo, las típicas "tortas", que son codiciadas universalmente y que no siempre se producen cuantas fueran de desear. La tenca que se cria en la charca existente en las inmediaciones del pueblo, tiene fama de ser de las más sabrosas. Los pescadores se afanan cada amanecer con sus cañas y anzuelos para extraerlas del fondo de las aguas y, en el mes de agosto, cuando se trasmalla la charca, se forman colas para adquirir el pescado.

Casar de Cáceres suministra leche de vaca a la capital, que si se compra en la localidad es de mayor calidad.

Entre las fiestas más populares destacan las romerías de la Virgen del Prado, el lunes de pascua de Resurrección, y la de San Benito, al domingo siguiente. También son importantes las ferias de los primeros días de septiembre.

EL CONEJO CON TOMATE

Siguiendo viaje, es obligado parar en el bar "La Perala", en plena carretera nacional 630. Un villino de las Viñas de la Mata y un poco de conejo al ajillo o lagartos con tomate, darán ánimo en el viaje. Y antes de llegar a Garrovillas, bien merece la pena un alto en el camino para visitar "La Península", lugar internado en el pantano de Alcántara, donde sirven una paella valenciana fenomenal y cordero a la brasa para chuparse los dedos.

GARROVILLAS

En Garrovillas el visitante disfrutará admirando la amplia plaza de estilo mudéjar, viejos palacios del mismo estilo, conventos e iglesias románicas y góticas, de sillería de piedra de granito o ruinas tan importantes como las del Convento de San Pablo, románico. Las arcadas de estilo árabe son frecuentes. Las portadas con arcadas fuertes y ven-

y ahora mismo hay cinco galerías de exposiciones que están casi permanentemente ocupadas.

En el Cáceres culto hay que destacar además dos asociaciones realmente importantes: la Musical y el Cine Club. Ambas con años a sus espaldas y un funcionamiento ejemplar, que las destaca por encima de la gran mayoría de capitales.

Hay cuatro cines, dos de ellos a la vez teatros, y uno de los cuatro casi permanentemente ocupado por películas "S".

EL DEPORTE

Como en el resto de España, no hay más dios que el fútbol, y el equipo representativo de la ciudad, su profeta. La gente sigue considerando al fútbol, espectáculo, como el mejor deporte.

El fenómeno del "footing" también llegó y si se quiere practicarlo, el sitio ideal es el parque del Príncipe o de las Aguas Vivas.

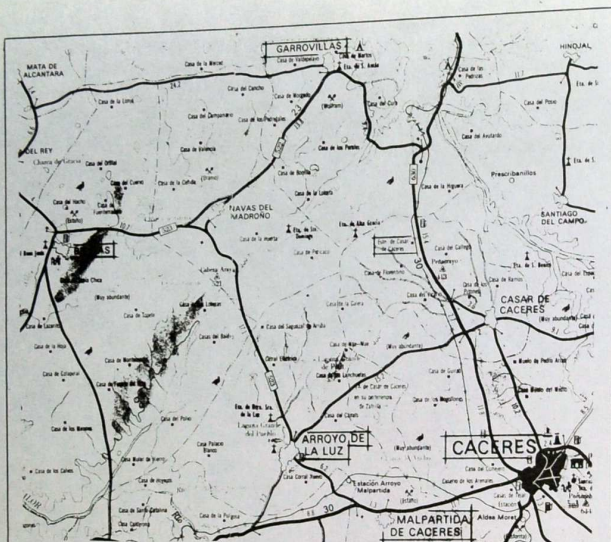
En verano, lo que apetece es lógicamente, la natación. Cabe hacerlo en las piscinas cacereñas: Ciudad Deportiva, Parque del Príncipe, Donoso Cortés... que son las que están al alcance del público en general, además de la comercial de "La Cañada".

Si el baño se quiere en lugares naturales, habrá de recurrir a algunos de los ríos o al embalse de Valdesalor y a los Barruecos, ambos fuera del término municipal, pero cercanos.

LAS FIESTAS

Además de las romerías, ya señaladas, que se quedan un poco para los vecinos, hay otras fiestas en las que puede participar el visitante. Por supuesto, ambas ferias, en homenaje a San Fernando y San Miguel, a finales de mayo y de septiembre; son los momentos en los que se concentran mayor número de atracciones, las normales en una ciudad en época festiva.

Una fiesta ha resucitado recientemente, con aires de popu-



tanales amplios dan un aire inigualable. En los tejados destacan las monumentales chimeneas. El barrio judío es amplio y está bastante bien conservado.

El viajante encontrará alojamiento en algunas pensiones, como "La Reina", que a la vez es restaurante. Aquí se comen platos caseros, como la criadilla de tierra en salsa, pollo a lo garrovillano, sopas de ajo y patatas, cocido garrovillano, gazpacho al estilo de Garrovillas y otros platos en los que se pone como condimento la almendra.

Otro importante restaurante es el "Alemán".

En los bares, el vino de la localidad hace sentirse feliz a cualquiera y más si es acompañado con raciones de orihuelos (así se llama en esta localidad a la anguila) pescados en el tajo, tencas, ranas y chantainas, éstas preparadas con los menudos del cordero.

Las monjas de clausura tienen a la venta exquisitos dulces y pasteles, como los mazapanes artesanos, los bizcochos, madalenas, perunnillas, yemas, bollos... Muchos de ellos llevan como materias básicas la almendra y el piñón, tan abundantes en la localidad.

Para comprar hay magníficas piezas de cerámica de barro y muebles antiguos: escaños, arcos, sillones de madera tallada, banquetas torneadas, que tan de moda están ahora.

Esta localidad cuenta con cine, discoteca y un grupo folklórico destacado, el "Alkonetara". Posee también un periódico informativo de tirada mensual y de gran calidad.

Al estar en esta localidad la cooperativa textil más amplia de la provincia, el viajero puede adquirir prendas de lana, pantalones, blusas... a precios muy razonables.

BROZAS

Hacia Brozas sorprenden los paisajes de pinarés. Pinos piñoneros, que parecen estar pintados y que dan sombra para el descanso. Y el paisaje encantador formado por los almendros. Al final, Navas del Madroño, el llamado pueblo de las "chimeneas" por ser éstas las que más se ven desde la lejanía y por la cantidad de ellas.

Más adelante, Brozas. Una gran población que posee una iglesia de enormes proporciones, gótica, tan hermosa como muchas catedrales.

En los bares de la localidad el visitante encuentra platos a base de caza. No hay que olvidar que Brozas posee una gran riqueza cinegética. De ahí que las raciones de conejo, pato y perdiz a la cebolla, sean aperitivos clásicos. Pero tampoco han de olvidarse las tencas y ranas, sobre todo si se toman en el quiosco de la Plaza.

lar: San Jorge, recuerdo de la fecha de la toma de la ciudad por las tropas de Alfonso IX y festividad del Patrón: verbenas, capeas, fuegos de artificios, concursos de dragones... en fin, toda una teoría de festejos, que cada año va teniendo nuevas aportaciones y que en poco tiempo ha calado en el ánimo de los cacereños.

LA SEMANA SANTA

Para quien venga en Semana Santa, el consejo de que procure buscar alojamiento con varios meses de anticipación.

Cualquier día de la semana es bueno, pero si vale un consejo hay que venir el jueves, acostarse pronto y levantarse cuanto antes. A las cinco de la mañana hay que estar en la calle y verá el desfile procesional más impresionante de toda la Semana, uno de los más sobrecogedores de todas las Semanas Santas que haya visto.

Cuando la procesión pase por la Plaza Mayor, provisto de unos churros, hay que marcharse al Adarve. Allí, junto al Arco de la Estrella, y cuando comienza a clarear la mañana, se produce un espectáculo sobrecogedor: el paso de la venerada imagen del Nazareno por esas calles casi increíbles y a esa hora. No es para contar, sino para ver.



ARROYO DE LA LUZ

De regreso, parada obligada en Arroyo de la Luz. En la Plaza de la Iglesia, "Bañegil" o "Carrasco" son tascas típicas donde rrasco" son tascas típicas donde platos de jabalí, ciervo, conejo, chorizos de oveja, chorizos de venado y magros de jabalí, tencas, y morcillas de sangre también tienen su importancia.

En el moderno Hostal "El Divino Morales", existen alojamientos y servicios de bar, discoteca y restaurante. Hay además otros dos restaurantes y otras tantas discotecas.

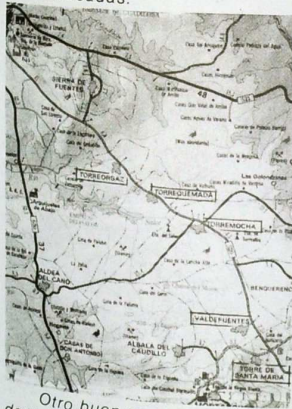
La rama de bares es muy extensa y todos ellos sirven tapas típicas de callos, chorizos, quesos...

Aliciente especial es la visita a las tablas del Divino Morales en el retablo de la iglesia de la localidad.

MALPARTIDA DE CACERES

Por último, en esta ruta, Malpartida de Cáceres. Un pueblo limpio, con fachadas de blanca cal. Un pueblo que por fortuna no ha perdido su aire de tipismo y mantiene las casas con el mismo estilo.

El ambiente es muy agradable en este pueblo. En "La Piedra" se encuentra una gran cocina casera, con platos de conejo, cochinito, codornices, tencas, tortillas de patata con cebolla y carnes asadas.



Otro buen restaurante es el de "Las Arenas", con amplias terrazas al aire libre.

En Malpartida existe la costumbre del "cumplir", que consiste en recorrer todas las tascas tomando platos de vino y aperitivos. Los bares son numerosos, tantos que en las principales calles en cada casa hay uno.

LA RUTA SUR

Resulta igualmente atractiva la que podríamos llamar ruta sur, con pueblos tan encantadores como Torreorgaz, Torrequemada y Torremocha. Las "tres torres", que cuentan con antiguas casas de labriegos, con costumbres tan arraigadas y donde al visitante se le regala con ricas tencas y embutidos como la patatera, el chorizo y el lomo case-ro.

Más adelante, Valdefuentes, rico en vino y en higos. Son monumentos que merecen ser visitados la iglesia de estilo barroco y el convento de los Agustinos, del siglo XV.

Paisaje pintoresco es "La Casilla", gran laguna donde puede tomarse el baño. Y aguas abajo, en un lugar acantilado del río Valdealcornoque, se encuentran bien conservados los antiguos molinos de trigo movidos por el agua. En sus alrededores hay frondosos encinares que en época estival dan sombra.

El bar "Olmo" vale para descansar y saborear el vino de la localidad. Acompañado de bacalao frito o las riquísimas codornices al horno.

En el bar "Machaca" el mejor bocado para acompañar al vino valdefuenteño son las mollejas de ave a la brasa y cochinitillo.

En el bar "Regajo", típica taberna de pueblo, el bocado es el chorizo de "burraco", que, dicho sea de paso, es muy caro dado que ya apenas existen borriquillos. La falta de este chorizo se suple con los de oveja.

Por último, nos encontramos con el pequeño pueblo de Torre de Santa María, colgado en la falda de la sierra de Montánchez, donde merece ser visitado el paraje denominado "El Robledo". Es un sitio fresco y con chorreiras de agua fresca procedentes de la Sierra de Montánchez, sitio único en estas tierras áridas.

E.J.

Ecología

CACERÉS, DONDE TODAVIA QUEDA NATURALEZA

La degradación, masificación y contaminación de las playas y costas españolas, hacen cada vez más atractivas para el turismo las comarcas interiores de la nación, donde todavía es posible encontrar lugares tranquilos con pueblos pintorescos y paisajes originales.

La Alta Extremadura tiene en este sentido una importante baza que jugar, tanto para atraer al visitante nacional y extranjero como para fijar en la provincia a los veraneantes de la región, que de lo contrario marcharán a gastar el dinero extremeño a otros lugares, seguramente con mucho mayor sacrificio económico y menor satisfacción personal.

En el aspecto ecológico pueden distinguirse en la provincia de Cáceres cuatro grandes zonas bien diferenciadas: las montañas, las sierras, los ríos y llanuras con sus cultivos y dehesas.

LAS MONTAÑAS

Como montañas consideramos las áreas con cumbres de más de

